



## Programación de transferencias en efectivo condicionadas para abordar el trabajo infantil y promover la educación en Turquía

Foto: Concern Worldwide

***Este estudio de caso describe cómo se utilizaron las transferencias en efectivo (monetarias) condicionadas para promover la educación como alternativa al trabajo infantil para los niños, niñas y adolescentes sirios refugiados y turcos vulnerables en la provincia de Sanliurfa, en Turquía.***

### Antecedentes

Desde 2011, Turquía ha acogido a millones de personas refugiadas sirias. En 2016, a través de sus programas en la provincia de Sanliurfa, CONCERN Worldwide identificó un número creciente de niños, niñas y adolescentes refugiados sirios en trabajo infantil. Una evaluación de los hogares determinó que la pobreza de ingresos constituía el principal obstáculo para que asistieran a la escuela y era el mayor impulsor del trabajo infantil. Además, la falta de transporte escolar y las barreras del idioma también fueron impedimentos. Para responder a estos problemas, en el año escolar 2016-2017, CONCERN Worldwide ejecutó un programa educativo y de asistencia en efectivo condicionada para aumentar la matrícula escolar y prevenir el trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes refugiados.

### Asistencia en efectivo condicionada para la educación

El programa se dirigió principalmente a niños, niñas y adolescentes sirios que trabajaban y/o que no iban a la escuela. La mayoría fueron identificados y remitidos al programa educativo por el equipo de protección de CONCERN —que asistió en la gestión de casos de familias— o por referencias de las y los coordinadores escolares u otras organizaciones locales. Los componentes del programa se presentan a continuación.

## 1. Identificación de las necesidades

El equipo encargado de la asistencia en efectivo para la educación se reunía con el niño, niña o adolescente y la familia para evaluar sus necesidades y explicarles en qué consistía la asistencia y las condiciones de su participación en el programa. Inicialmente, la ayuda financiera solo se proporcionó a un niño, niña o adolescente por familia. Cuando fue necesario, se realizaron referencias a otros servicios en colaboración con el equipo de protección.

## 2. Apoyo educativo y de transferencias de efectivo

Cada familia recibió 300 liras turcas (unos 40 dólares de los EE. UU.) al mes condicionadas a que la asistencia de sus hijos e hijas a la escuela fuera de al menos el 90%. La familia y la organización firmaban un convenio, y se les habilitó una cuenta bancaria y una tarjeta para extraer los fondos transferidos. Si bien la ayuda financiera estaba condicionada a la asistencia, las familias tenían la libertad de gastar el dinero de acuerdo con sus necesidades y prioridades.

Además de brindar ayuda en efectivo, el programa fomentó las iniciativas de educación en el hogar. El equipo encargado de la asistencia en efectivo para la educación se reunió con los padres y las madres para mostrarles cómo ayudar a sus hijos e hijas con las tareas y, mediante un programa de biblioteca, les proporcionó libros para usar en la casa. Para evitar que los niños, niñas y adolescentes volvieran al trabajo infantil durante las vacaciones de verano, el programa impulsó el aprendizaje continuo con clases de idioma turco en los Centros de Educación Temporal (TEC, por sus siglas en inglés). Para que la familia reciba el apoyo económico mensual, los niños, niñas y adolescentes inscritos en el programa tenían que asistir al menos el 90 % del tiempo durante las vacaciones de verano de julio y agosto.

## 3. Seguimiento y monitoreo

Luego de que los niños, niñas y adolescentes se inscribieran en las escuelas y de que la familia recibiera el apoyo en efectivo, se llevó a cabo el monitoreo y el seguimiento:

- Se realizaron reuniones mensuales con escuelas, docentes o personal de administración para monitorear la asistencia. Cuando no alcanzaba el 90 por ciento, se visitaba a las familias para analizar y comprender las razones de no asistencia.
- Se realizaron visitas domiciliarias regulares cada dos meses para verificar el bienestar del niño, niña o adolescente y asegurarse de que no estuviera trabajando. El personal hablaba con el niño, niña o adolescente y la familia por separado, utilizando una lista fija de preguntas para dar seguimiento e identificar si todavía iban a la escuela.
- El equipo de seguimiento y evaluación llevó a cabo reuniones trimestrales de seguimiento posteriores a la distribución con una muestra de familias para verificar que estuvieran recibiendo las transferencias de efectivo a tiempo y comprobar que los niños, niñas y adolescentes aún asistían a la escuela. El equipo educativo hizo un seguimiento de las discrepancias.

Continuar en el programa iba ligado a la asistencia a la escuela. Si se interrumpía, el seguimiento implicaba ciertos pasos.

- Cuando un niño, niña o adolescente estaba enfermo o tenía un problema de protección en el hogar, el equipo visitaba a la familia. En estos casos, permanecían en el programa. Cuando se identificaron las necesidades de protección, se derivaron al equipo de protección para la gestión de casos de protección infantil o a otro programa educativo (administrado por CONCERN) para atender necesidades específicas, como dispositivos (anteojos o audífonos).
- Cuando un niño, niña o adolescente abandonaba la escuela por no ser la asistencia financiera suficiente para el hogar o cuando las familias optaban por que los niños, niñas o adolescentes trabajaran, se realizaban visitas domiciliarias para encontrar una solución con la familia y asegurar así la asistencia a la escuela, poniéndolos en contacto con servicios adicionales y el equipo del área de protección.

## Desafíos

- Por cambios en la política educativa nacional, las escuelas árabe-sirias se cerraron y los niños, niñas y adolescentes refugiados tuvieron que integrarse en las escuelas turcas. Sin embargo, las barreras del idioma, el estigma y el riesgo de intimidación siguieron siendo las principales barreras para que asistieran a la escuela. Incluso aunque quisieran, algunos no podían por las escasas opciones de transporte a las escuelas, especialmente en las zonas rurales.
- Para la educación secundaria, las familias no podían elegir a qué escuela asistía su hijo o hija. Si se le asignaba una escuela alejada del hogar y no había transporte, era muy posible que el o la adolescente regresara al trabajo.
- Muchas de las familias identificadas necesitaban apoyo a largo plazo y cambios duraderos, por ejemplo, a través de oportunidades laborales y de generación de ingresos sostenibles para los padres y madres. Sin embargo, había muy pocas oportunidades de trabajo en la provincia y muchos de los padres y madres del programa no cumplían con los requisitos para un empleo formal (como certificados de idiomas, certificados de educación o de formación profesional, edad y condiciones de salud).
- El programa no era adecuado para todas las familias. El programa apenas llegó a los niños, niñas y adolescentes que estaban de paso o en tránsito para la reunificación familiar o para acceder al estatuto de protección temporal; a los niños, niñas y adolescentes y las familias que trabajaban en la agricultura estacional, o las familias que vivían en zonas rurales. En los casos de niños, niñas, adolescentes y familias con buenos ingresos laborales (más de 900 liras turcas al mes), el programa no podía competir.
- Tanto ellos como ellas niñas tuvieron barreras para acceder a la educación. Si bien el trabajo infantil es más común entre los niños y los adolescentes (hombres), algunas familias prefieren mantener a las niñas y las adolescentes en casa por diversas razones culturales: su papel en el trabajo doméstico, la expectativa de matrimonio y la distancia entre la escuela y el hogar.
- Muchas y muchos adolescentes sirios en edad de asistir a la escuela secundaria habían perdido muchos años de educación, y regresar a la escuela fue un desafío; sobre todo, porque no había programas de recuperación/nivelación y se les pedía que al mismo tiempo se pusieran al día con contenidos, estudiaran otros nuevos y aprendieran turco.

## Logros

- Las tasas de alfabetización fueron más altas para los niños, niñas y adolescentes con un entorno familiar que apoya la educación y con libros en casa.
- Muchas familias valoraban mucho la educación, pero se mostraban reacias a enviar a sus hijos e hijas a la escuela y retirarlos del trabajo. CONCERN fue eficaz promoviendo la educación con apoyo financiero, pero el mensaje sobre la importancia de la educación y las consecuencias negativas del trabajo infantil fue esencial para que los padres y madres se sintieran más cómodos enviando a sus hijos e hijas a las escuelas turcas.
- El apoyo personalizado a las familias con visitas domiciliarias ayudó a los padres y madres a navegar por el sistema educativo: facilitaban el contacto con las escuelas, traducían los formularios escolares, proveían apoyo adicional a los niños, niñas y adolescentes con sobriedad (con más edad que el grado en que ingresan a escuela) y daban seguimiento a cualquier problema en el primer día de inscripción.
- A los equipos, tener redes sólidas con las escuelas y las autoridades educativas les ayudó a asistir a los padres y madres durante el proceso.

## Lecciones aprendidas

- Una revisión realizada un año después de su inicio por un especialista en programas de efectivo encontró que en el programa se inscribieron más niños y adolescentes hombres que niñas y adolescentes mujeres. Además, después de recibir la asistencia en efectivo, muchas familias enviaron de regreso a la escuela a varios —y no solo a uno— de sus hijos, pero no a las hijas. Es necesario un enfoque más sensible al género para mitigar la perpetuación de roles perjudiciales.
- Las sólidas redes y relaciones con las autoridades educativas y las escuelas turcas, las y los coordinadores escolares y los TEC han ayudado vincular “el sistema” con los padres, madres y familias que participan en el programa.
- El programa solo estaba abierto a las y los refugiados, pero el trabajo infantil afectaba tanto a niños, niñas y adolescentes turcos como a refugiados en las comunidades seleccionadas; se necesitaban actividades de cohesión social positiva en las escuelas para mitigar potenciales tensiones dentro de las comunidades.
- Se necesitan más vínculos con otras organizaciones que ofrecen servicios más especializados en VG o protección infantil que apoyan el acceso de migrantes y refugiados al trabajo y programas de generación de ingresos.
- A propósito de la coordinación interna de la programación sobre trabajo infantil dentro de CONCERN:
  - ◀ Habría sido conveniente que el equipo de educación de CONCERN — a cargo de diseñar del programa— hubiera implicado a otras áreas durante el diseño. Por ejemplo, el equipo de medios de vida podría haber brindado a las familias en riesgo oportunidades de empleo a largo plazo después de las transferencias de efectivo, y así haber tenido logros más allá del proyecto.
  - ◀ Fue útil que todas las áreas de CONCERN incluyeran el trabajo infantil en su quehacer y así refirieran al programa de transferencias condicionadas a las familias que identificaban.
  - ◀ Recibir y hacer referencias internas fue al mismo tiempo una fortaleza y una debilidad. Si bien fue muy valioso el apoyo de otras áreas, el enfoque de CONCERN no era fuerte en protección infantil, por lo que no siempre tuvo la capacidad requerida de proveer asistencia en casos más complejos, por ejemplo, casos de VSG.
  - ◀ El equipo encargado de la asistencia en efectivo para la educación no hizo referencias externas relacionadas con la protección, pero analizó con el equipo de protección cómo abordar los problemas identificados y trabajó con ellos para garantizar su apoyo o el de una organización externa.
  - ◀ El equipo encargado de la asistencia en efectivo para la educación podía supervisar la mayor parte de los casos y manejó con cuidado los desafíos. Funcionó bien que los miembros del equipo tuvieran experiencia en educación —pues habían trabajado como docentes en Siria— y que se hubieran formado en gestión de casos de protección infantil para comprender los problemas que afectan a las familias con niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil.

## Recomendaciones

Después de revisar el proyecto, se hicieron las siguientes recomendaciones:

- Desarrollar un marco de evaluación y criterios de vulnerabilidad, y que el equipo evalúe, analice y asigne a cada caso una puntuación de vulnerabilidad. Utilizar formularios estándar para los expedientes.
- Establecer un monto adicional para las familias que envían a más de un hijo o hija a la escuela.

- Establecer un monto adicional mayor cuando son niñas o adolescentes (mujeres) quienes participan en el programa, en consonancia con los cambios en un esquema de transferencia en efectivo condicionada para la educación (CCTE, por sus siglas en inglés) administrada en todo el país por el gobierno y UNICEF. Su objetivo es actuar como incentivo para mitigar el matrimonio infantil y alentar la educación de las niñas y las adolescentes y su reinserción en la escuela.
- Crear un curso destinado a personas cuidadoras, padres y madres para involucrarlos en la educación y promover una educación continuo en el hogar. El curso debe contener módulos sobre trabajo infantil, matrimonio infantil, crianza positiva, desarrollo infantil, música/arte en el hogar, juegos para estimular el desarrollo, educación financiera, etc.
- Las transferencias de efectivo deben contemplar a los niños, niñas y adolescentes que se han ausentado de la escuela más de tres años y no tienen el nivel académico requerido para la educación formal, pero que sí asisten a un Programa de Aprendizaje Acelerado (PAA).